

## BIBLIOGRAFIA

### I. BOLETIN DE HISTORIA DE LA TEOLOGIA EN EL PERIODO 1500-1800

por

Augusto Segovia, S.I.

#### Filosofía

J.J.E. GRACIA, *Hispanic Phylosophy: Its Beginning and Golden Age : The Review of Metaphysics* 46 (1993) 475-502.

En la segunda parte (486) ofrece una lista de los filósofos hispanos o ibéricos de esta Edad de Oro (de 1500 a 1650). Estudia las relaciones de esta filosofía con las otras europeas y, sobre todo, con la proyección a hispanoamérica: la reacción ante las ideas humanistas, escépticas y reformadoras. Algunas, por tanto, tienen carácter polémico. La influencia de las Ordenes religiosas, franciscana y dominicana, y, posteriormente, la jesuítica. En la tercera parte, se pregunta sobre los seguidores de estos filósofos y por qué se puede hablar de una Edad de Oro de la filosofía ibérica.

#### Historia Eclesiástica

L. BUSTAMANTE OTERO, *Del Estudio dominicano al Estatuto universitario de 1935: Bosquejo histórico de la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima* : Revista Teológica Limense 26 (1992) 244-296.

En este bosquejo histórico va presentando el autor las distintas fases y dificultades que tuvo esta Facultad de Teología. Particular interés tiene para nosotros el apartado 3. *Cátedras, Enseñanza y bibliografía en Teología* (263-267). Aunque excesivamente breve, puede dar una idea y servir de base para estudios posteriores.

«*Caeli novi et terra nova*». *La evangelización del Nuevo Mundo a través de libros y documentos*. Selección y catálogo a cargo de Isaac

Vázquez Janeiro OFM, Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1992, 258 págs.

Desde el 12 de mayo al 12 de octubre de 1992 organizó la Biblioteca Apostólica Vaticana en su Salón Sixtino una exposición para conmemorar el Quinto Centenario de la Evangelización de América Latina. Lo hizo en colaboración con el Archivo Vaticano. Se reunieron en ella hasta 155 libros y documentos, seleccionados de entre todos los que se conservan en ambas instituciones. La exposición se centró en el primer siglo de la evangelización de aquel continente y fue encargado de la selección de obras el P. Isaac Vázquez Janeiro, OFM.

Lo que aquí presentamos es el catálogo de dicha muestra, donde el mismo P. Vázquez se encarga de ofrecer una breve semblanza de los libros y documentos expuestos. Los ha agrupado en cinco secciones: *Gentes, temas y caminos de la Evangelización* (con documentos de los que fueron pioneros, comenzando por el mismo Cristóbal Colón); *Misión y Evangelización* (documentos pontificios y reales que regularon el régimen de patronato); *Evangelización, Teología y Conquista* (obras de teólogos que estudiaron, desde Europa, los problemas difíciles que iban surgiendo con la presencia española en América); *Doctrina y praxis de la Evangelización* (obras de carácter práctico, como catecismos, elaboradas por quienes trabajaron directamente en la evangelización de aquellas gentes); *La Evangelización de América en la conciencia europea del siglo XVI* (otras obras, de carácter profano incluso, que reflejan el interés que despertó este nuevo mundo en Europa, en los más diferentes campos, como las ciencias naturales, la geografía, etc.).

La obra es una buena muestra, no sólo de la riqueza y del valor de estos fondos vaticanos, sino también de la fecundidad que provocó en todos los campos el descubrimiento y la toma de contacto con aquellas culturas. Las abundantes y cuidadas ilustraciones contribuyen a enriquecer este catálogo.

I. Camacho

F. CARMONA MORENO, *Fray Luis López de Solís, O.S.A., figura estelar de la evangelización de América*, Revista Agustiniiana, Madrid 1993, 223 págs.

Félix Carmona nos presenta una biografía de Fray Luis López de Solís, agustino, obispo de Quito y de Charcas, basada en documentos provenientes, entre otros sitios, del Archivo General de Indias, y de una bibliografía selecta, no muy abundante, pero conforme a criterios rigurosamente históricos. Como Fray Luis López de Solís no ha dejado tras de sí un gran cúmulo de documentos de los que echar mano, la biografía es relativamente breve. Aun así, los datos que ha podido hallar el autor han sido incorporados al trabajo con precisión y sobriedad dignas de encomio. De entre los aspectos más notables de la vida de Fray Luis conviene destacar su magisterio como catedrático en la

Universidad de Lima, su visita en nombre del rey de España a la Audiencia de Charcas y su labor al frente del arzobispado de Quito. En este último cargo se nos muestra como un obispo identificado con las intenciones renovadoras del Concilio de Trento, promoviendo los sínodos diocesanos de 1594 y 1596, fundando el Colegio-Seminario de Quito, otro Colegio-Seminario para hijos de caciques, y atendiendo a las visitas pastorales de su diócesis tal y como el concilio recomendaba a los pastores. Dos aspectos especialmente notables de su buen hacer se encuentran en su interés por la defensa del indio y el valor que demostró al volver a leer en Quito la bula *In Coena Domini*, a instancias del arzobispo de Lima, santo Toribio de Mogrovejo, a pesar de los sinsabores que esto podría acarrearle y que, de hecho, le acarrió. En suma, una biografía valiosa de un excelente pastor en América, para añadir a la historia evangelizadora de aquel continente.

A. Navas

L. CEYSSENS, *Autour de la Bulle «Unigenitus»*. Armand Bazin de Besons (1654-1721), Archevêque de Bourdeaux (1698-1719) : Augustiniana 43 (1993) 85-101.

El benemérito Lucien Ceyssens escribe sobre uno de los personajes que intervinieron en la aprobación para Francia de la Bula *Unigenitus*: Armand Bazin de Besons. Éste no era un teólogo, ni parece que le interesara mucho la disputa doctrinal sobre ella. Era un buen administrador y pastor. Pero supo intervenir para poner de acuerdo a las partes enfrentadas y sacar adelante la aprobación de la Asamblea del Clero, en la que tanto interés tenía Luis XIV, sin que se llegase a las *explicaciones* sobre algunos puntos, como querían algunos. Como miembro elegido de la Comisión de la Asamblea, y después vicepresidente, empleó sus buenos oficios para que se pudiese promulgar en Francia la Bula.

*Copernico, Galilei e la Chiesa. Fine della controversia (1820). Gli atti del Sant'Uffizio*. A cura di Walter Brandmüller e Egon Johannes Greipl. Florencia, Leo S. Olschki, 1992, 495 págs.

La conocida como cuestión tolemeo-copernicana, investigada por el canónigo J. Settele, profesor de la Sapienza, Roma, tuvo como fruto un libro de Astronomía, que obtuvo el *Imprimatur* de la autoridad religiosa, y en el que sostenía el heliocentrismo no sólo como hipótesis científica. El Maestro del Sacro Palacio, F. Anfossi, se opuso recurriendo a antiguos decretos que mandaban presentar el heliocentrismo sólo como hipótesis científica. Settele logró la apertura del caso ante el Santo Oficio. De estas discusiones trata el presente volumen. Sobresale la brillante figura del dominico M. Olivieri, comisario del Santo Oficio. La contienda terminó con un decreto, aprobado por el Papa Pío

VII, que permitía enseñar el heliocentrismo no sólo como hipótesis científica, y que hacía justicia a la genial intuición de Galileo.

La obra contiene dos partes: I) Comentario: 1) Introducción; 2) Copérnico, Galileo y la Iglesia 1633-1820; 3) La Congregación, el Índice y el Santo Oficio; 4) *Dramatis personae*; 5) El curso de los acontecimientos; 6) Los argumentos en pro y en contra. 7) Causa finita. II) Documentos: 1) Introducción; 2) Elenco cronológico de los documentos; 3) Abreviaturas; 4) Textos (el apartado, como es lógico, más extenso: 145-484).

La obra, como aportación documental del Archivo del Santo Oficio, es de sumo interés. Y los comentarios, síntesis de la historia del asunto, son de lo mejor que conocemos.

**B. DE MARGUERIE, *Les grands auteurs religieux dans la littérature classique du Portugal* : Didaskalia 21 (1991) 217-521.**

Estudio interesante sobre los grandes autores religiosos de la literatura clásica de Portugal: seis autores del s. XVI, seis del XVII y uno del XVIII. Copiamos casi a la letra parte del resumen que hace el mismo autor en su *Conclusión*:

BARTOLOMÉ DE LOS MÁRTIRES, teólogo y obispo dominico, catequiza a Portugal durante siglos con lenguaje sencillo y profundo, a la luz de su asiduo estudio del Doctor Angélico, bajo el punto de vista de un conversión sacramental a la luz de la Cruz de Jesús.

HÉCTOR PINTO, monge gerónimo, pone a todos los autores paganos de la antigüedad al servicio de la novedad del Evangelio de Cristo; transfigura el tema socrático del conocimiento de sí a la luz del misterio de Jesús.

NICOLÁS DIAS, dominico, elabora una teología bíblica capaz de sacar las raíces veterotestamentarias de numerosos aspectos del NT.

AMADOR ARRAIS, obispo carmelita, nos hace participar de la contemplación profunda de la Cruz de Cristo Redentor y de la compasión de María, Nueva Eva ante los pies del Nuevo Adán. Se hace eco de San Pablo.

TOMÁS DE JESÚS invita a todos los portugueses a integrarse por la fe, la esperanza y el amor a este doble y único misterio: la Sangre de Cristo, y las lágrimas de María.

JUAN DE LUCENA y FRANCISCO DE SOUSA, jesuitas, distantes un siglo, profundizan en el «lugar teológico» que es la vida de San Francisco Javier.

Durante el siglo XVII, el historiador dominico LUIS DE SOUSA nos hace partícipes de su admiración por dos grandes figuras de su Orden: Juana, princesa de Portugal y Bartolomé de los mártires.

El genio multiforme y artístico de ANTONIO VIEIRA merece por nuestra parte un simpatía crítica, preocupada por retener, ampliar y explicitar lo mejor de sus pensamientos patrióticos, sociales, pastorales y teológicos.

ANTONIO DAS CHAGAS, continúa dirigiéndono sus cartas espirituales tan ricas, densas y variadas con sus martillantes formulaciones que nos invitan a

una continua renovación de la abnegación y humildad que prolongan sus antiguas misiones parroquiales.

DIEGO MONTEIRO nos ofrece siempre sus servicios de maestro de oración mental lleno de verdades dogmáticas: el calor de su oración enciende todavía nuestros corazones.

También como maestros de oración ejercen una inmensa influencia dos grandes oratorianos portugueses: MANUEL BERNARDES y TEODORO DE ALMEIDA.

*Los Dominicos y el nuevo mundo*, Actas del III Congreso Internacional, Granada, 10-14 de setiembre de 1990. (Fundación "Instituto Bartolomé de las Casas"). Madrid, Deimos, 1991, 850 págs.

Se celebró este Congreso en el venerable e histórico Convento de Santa Cruz la Real de Granada. El conjunto de sus Actas es de tal amplitud, que aquí sólo podemos detenernos en algunas de sus ponencias que nos parecen de particular interés. Además, advertimos, para no repetirnos, que las ponencias están enmarcadas en el siglo XVII.

Tras iniciar las Actas con unas palabras del General y un Saludo del Provincial de la Orden Dominicana, vienen los siguientes trabajos: I. Arenas-C. Cebrién, *La Orden Dominicana en el mapa americano del siglo XVII*. R. de los Reyes, *Expediciones y viajes de dominicos en los cedularios del Archivo General de Indias*. M. del Mar García Roldán, *Referencias sobre doctrinas y educación de la O.P. en los libros de registro del AGI (69-105): modo de hacerse las designaciones, exámenes y visitas a los religiosos doctrineros por parte de la autoridad competente, aspectos de la educación y advertencias (nada menos que 338)*. C.J. de Rueda, *Financiación de la O.P. en los libros de registro del AGI*. I. de la Corte, *Cédulas que hacen referencia al Patronato en los cedularios del AGI*. L. Galmes, *América en la legislación de la Orden en el siglo XVII*. A.E. de la Torre, *Contribución del P.Fr. Francisco Ximénez a una etnografía de los grupos mayas (191-211): con pormenores curiosos de las Crónicas, sobre todo acerca del mundo religioso de los mayas, a veces con una convivencia de la religión católica y de la pagana que producía un original misticismo*. M. Cuesta, *Analogía y diferencias entre las expediciones y las crónicas de los Carvajal, O.P.* I. Macías, *Procedencia conventual y regional del aporte de la Orden de Predicadores a Indias*. A. Robles, *Misioneros dominicos valencianos del siglo XVII (207-319): con numerosos datos de cartas y relaciones interesantes*. J.F. Román, *Los dominicos y el territorio de frontera: el caso de Nueva Galicia*. A. Esporena, *La presencia de los dominicos en Buenos Aires y Asunción durante el siglo XVII*. B. Lavalle, *Los dominicos de Lima (1565-1625)*. R. Ramírez, *Chile: los dominicos en el siglo XVII*. J. Marchena, *Dominicos y encomenderos en el Tucumán del siglo XVII*. M.M. Ciudad, *La provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala. Expansión y consolidación*. M. González Pola, *Evangelización de los dominicos en Filipinas*. J. Sánchez

Herrero, Catequesis y catecismo de autores dominicos con destino a América durante el siglo XVII (495-518): de gran interés pastoral por el contenido y abundancia de escritos. J.A. Frago, Visión lingüística de los dominicos del Nuevo Mundo. F. Iwasaki, Santos y alumbrados. Santa Rosa y el imaginario limeño del siglo XVII (531-576): una de las ponencias más relevantes, con las características de la Santa en el ambiente cultural de la época, y tres apéndices documentales, muy útiles. M. Olmedo, El hospital de Santa Ana en Lima durante los siglos XVI y XVII (577-644): trabajo muy completo sobre el tema. R. Hernández, La Escuela de Salamanca del siglo XVII y los problemas de Indias: Fr. Pedro de Ledesma. J. Denglos, Responses de Las Casas aux "Doce dudas". Recapitulation des manuscrits disponibles et de manuscrits disparus. A. de Zaballa - J.I. Saranyana, Bartolomé de Ledesma y su doctrina sobre los justos títulos (693-689): biografía y tratado curioso de un destacado teólogo injustamente preterido por la crítica histórica, según notan los autores de la ponencia. J. González Rodríguez, La cátedra de Santo Tomás en la Universidad de México durante el siglo XVII. J.C. Martín de la Hoz, Francisco Navarrete, OP, "De sensibus Sacrae Scripturae (711-742): afinidad con Soto; ambos ante Lutero y la Reforma. A.M. Molina, Comienzos y proyección de la Universidad de Santo Tomás de Manila. M.J. Lorenzo, Litigio entre Santiago y Puebla de Nueva España por el Colegio de San Luis. B. Suñe, Fr. Juan Ramírez, obispo de Guatemala. M.M. Manchado, Notas para el estudio del pontificado de Fr. Felipe Pardo, OP. J.L. Porras, El sínodo del obispo Salazar, OP, y su proyección en Filipinas. J.M. Palomero, El ceramista Roque Hernández, autor de la azulejería de los Monasterios de Santo Domingo de México y San Pablo de Sevilla. A. Hueriga, Proyección de Santa Cruz la Real a Indias (829-847): con una singular mención de Fr. Luis de Granada.

A pesar de la brevedad de la presentación de estas Actas, esperamos que el lector pueda apreciar el valor de los estudios repasados aquí, tanto por la variedad del material elaborado, como por la calidad de los autores y autoras de los mismos.

K. GANZER, *Aspetti dei movimenti cattolici di riforma nel XVI secolo: Critianesimo nella storia* 14/1 (1993) 33-67.

Se refieren sobre todo estos aspectos a los movimientos italianos. Siguiendo el progreso de los acontecimientos y del juicio ante los tribunales sufrido por el Card. Morone entre 1551-60, ofrece el autor una amplia perspectiva de las fuerzas que dominaban alrededor de la mitad del siglo XVI en la Iglesia católica. Su análisis se extiende desde los humanistas bíblicos hasta los evangelistas y espiritualistas, todos ellos influenciados por la oposición de un grupo no comprometido. La subida al trono papal de Paulo IV (Carafa) desempeñó un papel determinante en la definición de sus relaciones que se volvieron extremadamente favorables para el grupo intransigente. Contemplando los resultados finales del Concilio Tridentino no se puede olvidar la existencia de una estricta

confesionalización que indudablemente envolvía al catolicismo romano pero que afectó también a las iglesias luteranas y calvinistas, determinando así una radicalización de aquellos antagonismos que todavía unían las relaciones entre las principales iglesias cristianas de occidente.

V. GUITARTE IZQUIERDO, *Episcopologio Español (1700-1867). Españoles obispos en España, América, Filipinas y otros países.* (Subsidia, 29). Roma, Instituto Español de Historia Eclesiástica, 1992, 280 págs.

Sin duda es muy de agradecer la publicación por el Instituto Español de Historia Eclesiástica de la presente obra. En la Introducción, su autor, Vidal Guitarte, va explicando el contenido y distribución de este Episcopologio, destinado a continuar el del Profesor Echeverría (1985). El autor explica los criterios empleados en la elaboración de la presente obra: sigue tres principios: incluir todos los que fueron obispos de España, residenciales, titulares y coadjutores; los que, habiendo nacido en España, fueron obispos en cualquier parte del mundo, y, por último, los que accidentalmente recibieron su consagración episcopal en España. Un total de 961 biografías episcopales. Cada ficha contiene fecha y lugar de la consagración, obispo consagrante y asistentes. La relación y bibliografía es naturalmente breve. Damos también —añde el autor— la Provincia civil a la que pertenece el lugar de la ordenación, pero teniendo en cuenta los datos de la Constitución de Cádiz de 1812. Como es habitual, los Indices son utilísimos en una obra histórica de este género. Es una excelente contribución a la historia española.

*La Iglesia en América: siglos XVI-XX.* Madrid, Deimos, 1992, 285 págs.

Tras un Prólogo de Mons. Carlos Vallejo, arzobispo de Sevilla, en el que da cuenta de los Simposios celebrados en Sevilla y de la orientación de ellos, pasa el libro a los distintos trabajos publicados en este volumen: J.C. Martín de la Hoz, De la evangelización de América a la Nueva Evangelización (15-35: V centenario del descubrimiento y evangelización de América; la evangelización en datos; la evang. en las Leyes de Indias; métodos de evangelizar; concepto y objetivos de la Nueva Evang.) Es como una introducción a los restantes trabajos, expuesta por el secretario-coordinador. En la primera parte: La eclesialización de América en el siglo XVI, P. Castañeda Delgado escribe sobre la geografía misional de la Iglesia en Indias: una excelente síntesis de sus estudios anteriores (cf Bibliografía, pp.51s), que garantizan sus matizadas afirmaciones. M. Andrés Martín trata de la teología española en el siglo XVI: la Teología que preparó el descubrimiento y la que nació de él. Conocida la especialización del autor en el tema, es interesante la lectura de lo que sintetiza en este trabajo, que divide en dos partes: teología, espiritualidad y reforma en

tiempo de los descubrimientos, y la teología nacida del descubrimiento. Como advierte el autor en las observaciones previas, "falta abordar a fondo lo que se llevó al Nuevo Mundo en conjunto: la antropología y espiritualidad, las ideas y vivencias del español que descubre, conquista, puebla, cristianiza, organiza [...], su cultura y la de allí establecida, el peso de lo político, económico y social, estudios sobre la mujer, el niño, la familia, la juventud, la primera y segunda enseñanza...", etc.etc. A. Huerga, *La eclesialización de América* (77-102). Por *eclesialización* entiende iglesias particulares con estructura jurídica y funcional. Estudia las *Bulas julianas* y presenta las biografías de Alonso Manso, Pedro Suárez de Deza y García de Padilla. Pasa a describir los "modelos" sobre los que erigían las nuevas iglesias: Granada y Sevilla, y el despliegue y la identidad de las nuevas iglesias. P. Hernández, OP, escribe sobre Interrelaciones de misioneros y teólogos ante los problemas de América.. Señala el ambiente religioso en que formaron los primeros misioneros, y se fija en tres teólogos: Matías de Paz, Francisco de Vitoria y Domingo de Soto. Pasa a estudiar los momentos cumbres de esas interrelaciones y termina con el Dictamen teológico-misional de 1541 (103-125). J.I. Saranyana, *La formación doctrinal del clero americano* (127-135). Expone la formación doctrinal de los dominicos que fundaron en las Antillas y Méjico, especialmente los que intervinieron en la fundación de la Real y Pontificia Universidad de México, y en la obra: *Doctrina cristiana para instrucción de los indios* (1544). Distingue dos períodos: antes y después de 1564 hasta finales del siglo XVII en el que se enseña en Nueva España, Perú y Nueva Granada, con las aportaciones de Agustinos, Franciscanos, Dominicos y Jesuitas. Termina con una selecta bibliografía. En la segunda parte: Métodos e instrumentos de la evangelización de América, hay una serie de trabajos, que reseñamos brevemente: J.A. Barreda, OP, *La evangelización pacífica de Bartolomé de las Casas* (139-156). H. Pierschmann, Juan Ginés de Sepúlveda y la evangelización de los indios americanos (157-174). P. Cerezo, *Los métodos misionales en la evangelización de América. Un modelo intermedio: Fray Alonso de Veracruz* (175-189). P. Hernández Aparicio, *Los instrumentos de evangelización en América* (191-208). J.M. Pérez Prendes, *La evangelización en las Leyes de Indias* (209-216). Una tercera parte: *Hacia una nueva evangelización*, rebasa los límites de nuestra revista.

Obra interesante por los datos y bibliografía que aporta sobre cada uno de los temas. Nos han interesado particularmente los trabajos de la primera parte.

E. SASTRE SANTOS, *El bautismo de la sociedad y la administración del bautismo a las sociedades indianas (siglo XVI)* : Euntes Docete 46 (1993) 33-70.

Bautismo del hombre y de la sociedad. Dificultades que entrañaba. Teorías diversas, académicas y prácticas.

M. SCADUTO, S.I., *L'opera di Francesco Borgia. 1565-1572. Storia della Compagnia di Gesù in Italia*, Vol.5. Roma, La Civiltà Cattolica, 1992, 36\* + 466 págs.

En la Introducción observa Scaduto que el tiempo para gobernar la Compañía, se le había concedido con parsimonia a Laínez, si bien los poquísimos años de dirección habían sido densos de acontecimientos y su empeño personal notablemente profuso. Francisco de Borja dispuso de un ciclo administrativo menos avaro que contribuyó a revigorizar el ritmo de la Orden, insertándola, con alguna anticipación, en el contexto ambiental gracias a su forzada llegada a la Urbe, en 1561. Tal evento le dejó disponible para los asuntos del gobierno durante la ausencia de Laínez (en su misión al Concilio de Trento). Francisco, como líder organizador, con rigor combativo y espíritu resolutivo, dominaba los problemas, adecuándose a las circunstancias con espíritu abierto, dotado de un sentido crítico, de una notable intuición y de un espíritu amplio. Tras la muerte de la Emperatriz Isabel, en 1539, optando por una conducta de alta piedad, recibió diversos influjos antes de entregarse ocho años después a la dirección de San Ignacio. Siguen otros numerosos pormenores biográficos del Santo, subrayando la actitud del tercer Preósito General de la Compañía. Francisco, al tutelar los intereses de la misma, v.gr. respecto a los protestantes, como Calvino en concreto.

La primera parte del libro se refiere al gobierno: 1) Elección de Francisco. 2) La segunda Congregación General. 3) Los hombres del General: Juan Alonso de Polanco, Antonio Araoz, Benedetto Palmio, Everardo Mercuriano, Diego Miró y los Provinciales y Visitadores. 4) La actividad del gobierno, v.gr. las Congregaciones de Procuradores; evolución de las casas de probación; la oración en la Compañía; la *Ratio Studiorum* borgiana; la vida cotidiana del jesuíta, etc. 5) Las intervenciones papales. Parte segunda. La intervención en el mundo. 1) Ordenación y desarrollo de las provincias. 2) El apoyo externo: príncipes y prelados (v.gr. Juan de Vega representante de Felipe II; la princesa Margarita de Austria, gobernadora de los Países Bajos, y el Cardenal Borromeo). 3) Las misiones volantes. 4) Las navales, v.gr. en Malta, Chipre y Lepanto. 5) La misión de Posevino en Francia. Parte tercera. Conclusiones de un general. 1) La misión pontificia en la Península Ibérica. 2) Regreso y muerte del General, y 3) El estado de la Compañía.

Ante todo destacamos la importantísima utilización de fuentes inéditas (19-22), v.gr. *epistulae externorum*, fondo jesuítico (v.gr. *vocationes ad Societatem*), *catalogi defunctorum*, *epistolae sanctorum et episcoporum*, *Laínez tridentino*, *fundationes*, *P. Francisci Borgia Adnotationes spirituales*, *diggresus novitiorum*, y *multitud de catalogi*. La bibliografía es muy extensa (23-36). Esta riqueza de fuentes da un valor extraordinario al contenido del volumen, del cual aquí sólo podemos seleccionar algunas referencias de particular relieve, v.gr. la preparación de la segunda Congregación General (3-6) donde se nota la magnanimidad y fortaleza del General ante las dificultades del asunto. La

famini del mismo (13-21) con multitud de sugestivos pormenores. La vida cotidiana del jesuita (129-145), v.gr. las funciones del superior, la oración, el cuidado de la vida corporal, la correspondencia epistolar y los viajes. En cuanto a las casas de la Compañía en sus provincias merecen especial mención los Colegios Romano y Germánico (175-190). Finalmente subrayamos la gran utilidad del Índice analítico (423-466), donde el mismo Borja, los suyos (429-430) y los de Alejandro VI (424) ocupan amplio espacio.

*Le sort de la Bulle "Unigenitus". Recueil d'études offert à Lucien Ceysens à l'occasion de son 90<sup>e</sup> anniversaire. (Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium, 104) Lovaina, Univ. Press, 1992, XXVI + 641 págs.*

En la Presentación de este volumen M. Lamberigts observa cómo esta colección de artículos de Ceysens sale a la luz con ocasión de su 90 aniversario y convendría echar una ojeada sobre su vida y carrera científica. Pero, dado que ambos aspectos ya han sido tratado en diversas publicaciones, se ha preferido evocar en esta introducción de la segunda parte de los estudios del mismo Ceysens *Autour de l'Unigenitus*, las grandes líneas de la suerte de esta Bula y presentar los promotores y ejecutores de la misma, deseada por Luis XIV y Clemente XI, en la génesis de la Constitución. Después, se va explanando el contenido de los artículos, ahora reproducidos con ligeros cambios en cuanto a los títulos originales. He aquí la distribución de la materia: I. *Principales receptores*: Luis XIV, Madame de Maintenon, y la aceptación por la Asamblea del Clero. II. *El arreglo de las dificultades*: los primeros ensayos de adaptación y la aclaración, última ilusión y postrera desilusión de Luis XIV. III. *La pacificación deseada por el Regente, fracasada*: el Regente. Los cardenales de Bissy y Armand-Gaston de Rohan. La Bula "Pastoralis officii". IV. *Los ejecutores*: los Cardenales Guillermo Dubois y Andrés-Hércules de Fleury. V. *Los observadores de fuera*: el Duque de Saint-Simon y Carlos de Montesquieu. VI. *La ejecución en Bélgica*: la publicación de la Bula "Unigenitus" y el Cardenal de Alsacia. Al final de la Presentación se subraya que la citada Bula fue explotada por numerosos personajes evocados por Ceysens, al servicio de sus propias ambiciones, y se añade que una de las grandes ventajas de esta colección de artículos parece ser el constatar que los principales personajes mencionados reciben un tratamiento cada vez más rico, más matizado, más amplio, gracias a un punto de vista de aproximación específica en torno a un tema determinado.

En plan informativo, los artículos reimpresos vienen a ser un homenaje oportuno y valioso al nonagenario, famoso y fecundo escritor en el dominio de la Historia eclesiástica, que es el P. Ceysens.

KS. WOJCIECH GÓRALSKI, *Sprawa publikacji Uchwat. Pierwazego Synodu Prowincjalnego Kard. Karola Boromeusza* : *Analecta Cracoviensia* 23 (1991) 296-306.

Estudio sobre la publicación del Primer Sínodo Provincial de S. Carlos Borromeo. Este Sínodo quería ser una aplicación de la reforma Tridentina en este campo. Se celebró del 5 oct. al 3 nov. de 1565. Poco después, el Gobernador, Gabriel de la Cueva, procuró impedir la publicación de los 94 Decretos (Statuta) del Sínodo. Borromeo se esforzó en obtener la aprobación pontificia. Escribió, también, al Rey de España. El Senado milanés también escribió, oponiéndose. Borromeo, en Roma, obtuvo de S. Pío V la aprobación de los decretos (6.6.1566). El Senado y el Gobernador, por fin accedieron a la publicación que se hizo en Milán en 1566.

### Personalía

#### Acosta, José

E. CAVASSA CANESSA, *Una metáfora teológica incultivada*. La "Salvación de los indios" en José de Acosta: *Miscelánea Comillas* 51 (1993) 89-123.

Después de una breve biografía del P. José de Acosta, trata del marco conceptual del análisis, de la metáfora radical acostiana, de la vida y muerte de la metáfora acostiana y de la revelación e inculturación.

Aunque lleva la firma del P. Acosta, el tratadito es una obra de colaboración de los primeros jesuitas que ejercían su apostolado en América. La metáfora radical acostiana se desprende de la misión que tuvieron estos jesuitas, y es una relación entre la tradición que se significaba con la palabra "salvación" y el mundo cultural al que deseaban transmitir esa experiencia, los denominados "indios".

#### Antolínez, Agustín

I. GONZÁLEZ MARCOS, *Agustín Antolínez* (Revista Agustiniiana, Perfiles, 5) Madrid, Rev. Agustiniiana, 1993, 87 págs.

Agustín Antolínez nació en Valladolid en 1554, de familia noble. En 1570 entró, como novicio, en el Convento de San Agustín de su ciudad natal. Estudió artes liberales y comenzó sus estudios teológicos (1576-1578) en la Universidad de Salamanca. Allí recibió la ordenación sacerdotal. Luego leyó artes en el Colegio de San Agustín. Otros títulos: Bachiller y Maestro de Estudiantes, Diaconía Universitaria. Recibió comisiones como de Centinela de la Univer-

sidad, Defensor de los profesores y estudiantes. Apologeta de los Santos. Comprometido con los pobres, enfermos y abandonados. Paladín de la Inmaculada con un precioso voto y juramento (33s). Oposita a las Cátedras, v.gr. de Durando, Sto. Tomás, Escritura y Prima de Teología. Obras inéditas: es una lástima que se citen tantos lugares donde se conservan: Biblioteca de Lisboa, Nacional de Madrid, Seminario de Toledo, Angélica de Roma, Biblioteca de Munich, y, en cambio, se mencionen tan poco los títulos de dichos inéditos, como por ej. Exposición sobre el libro de Job, De visione beatifica, De Incarnatione, De voluntario et involuntario, etc. De los tratados impresos notamos: De sensibus Sacrae Scripturae (de particular interés) y Amores de Dios y del alma. Sus escritos sobre hagiografía agustiniana. Diaconía religioso-ecclesial, v.gr. Verdad objetiva sobre la controversia en torno al gobierno de la Orden dentro de la Provincia de Castilla.

Las excelencias de esta erudita obra se podrían condensar en tres palabras del autor: sabiduría (en decisiones y doctrina), equilibrio (oración, estudio y servicialidad) y ejemplo (como su peculiar forma de vida, de ser, de servir y de amar).

## Calvino

H. SCHÜTZZEICHEL, *Der Weg der Liebe. Calvins Auslegung von 1 Kor 13*: Trierer Theologische Zeitschrift 102 (1993) 110-124.

Calvino es, junto a Lutero, el Reformador más importante del siglo XVI y, dada su influencia, el más a tener en consideración. (E.W. Zeeden, *Calvin en LThK<sup>2</sup> II*, 887). Es también un destacado comentarista bíblico que se afana porque su exposición sea concisa y transparente. No deja de tener su atractivo contemplar cómo un gran exegeta interpreta un texto bíblico clásico, al tiempo que aborda temas como la primacía de la *caritas*, la doctrina católica de la intercesión de los Santos, la educación de los niños y la justificación por el Amor. Para el Reformador los efectos fructíferos del Amor representan valores eclesiológicos. Nuestro conocimiento de Dios es enigmático. La Fe avizora a Dios como a un ausente. Fe es aquí conocimiento de Dios y de su Voluntad, es Madre de la Esperanza, pero el más grande es el Amor, que mantenga a la Iglesia. Al comentar la característica del Amor (*numquam cessat*, v.8) se opone a la doctrina católica de la intercesión de los Santos: "los papistas afirman que los santos verían, en luz refleja de la visión divina, al Mundo entero. Lo que no deja de ser una invención impía, pagana, con resabios de teología egipcia". A esta afirmación, dice, le falta fundamentación bíblica. A 2 Mac 15, 11-16 lo tiene por apócrifo. La Fe (y la Palabra) son la causa instrumental de la Justificación, principal Artículo de la Fe cristiana. Al Hombre sólo le cabe abrirse, recibir, aceptar. No es una recompensa al bien obrar. El análisis de este comentario de Calvino afianza la idea de que merece la pena que un teólogo

católico aquilate el proceso mental del Reformador ginebrino, que continúa siendo una provocación y un desafío.

L. Enríquez

### **Cano, Melchor**

B. OGNIBENE, *La Sacra Scrittura como luogo teologico secondo Melchiorre Cano* : Sacra Doctrina 38 (1993) 173-227.

Después de una Introducción, trata de la verdad de la revelación, del Canon de los libros sagrados, de la Vulgata, de la inspiración y la inerrancia, de la interpretación de la Sagrada Escritura, y termina con unas observaciones conclusivas. En ellas recalca los méritos y deméritos de la obra. Entre los méritos está la clara distinción entre revelación e inspiración. Entre los puntos débiles, la sobrevaloración de la Vulgata y el desprecio de los textos originales. El punto clave es la inerrancia de la Sagrada Escritura: no hay en toda ella ningún error. En el ambiente de la Reforma, Cano es, ante todo, un defensor de la tradición teológica y de la teología escolástica, en particular. Los *Loci theologici* son la fuente de la teología. Pero la Biblia es, además, un texto que se comenta y se explica por sí mismo. Éste sería el tema de un libro, el decimotercero, que no llegó a escribir. Es de desear, un estudio más profundo de la teología de Cano al que este artículo quiere contribuir.

### **Claudio de la Colombière**

A. MANARANCHE, S.I., *Claudio de la Colombière S.J., ayer y hoy* : Tierra Nueva 22 (1993) 70-76.

Dos preguntas: ¿qué ayuda prestó el P. Claudio a Margarita María? ¿Qué influencia ha recibido Claudio —y por él toda la Compañía— de la revelación del Corazón de Jesús? Las breves respuestas están basadas en los escritos del Santo. Aunque breve, el artículo da una buena idea del mutuo influjo entre ambos.

### **Coret**

G. DEHON, *Le R.P. Jacques Coret (1631-1721) et la Devotion à Saint Joseph à l'âge classique* : Mélanges de Science Religieuse 50 (1993) 117-133.

Después de una breve biografía del P. Santiago Coret, S.I., trata de su obra espiritual, de la josefología en el gran siglo de la Compañía de Jesús, del contexto histórico, de los predecesores, en qué está la originalidad de su obra, de los diversos aspectos de la grandeza de San José y del triple amor de José para Jesús.

## Cosme de Florencia

COSIMO DA FIRENZE, OSM, *Operetta*. Novamente composta a consolatione degli devoti religiosi fratri dei Servi della Vergine Maria (Verona 1521). Nova edizione a cura di G.N. Besutti. (Scripta Facultatis Theologicae "Marianum", 45, Nova Series [17]) Roma, Marianum, 1993, 62 págs.

La *Operetta* es un comentario a la Regla de S. Agustín, precioso testimonio de la mentalidad de la vida religiosa a principios del siglo XVI. En la Introducción, el editor, en el apartado Estructura del escrito, afirma que se dirige a aquellos religiosos que desean progresar en su Orden y pregonar, ya en este mundo, la gloria del Paraíso. Recuerda que existen cuatro tipos de religiosos: los cenobitas (de vida común), los anacoretas o eremitas, los sarabaiti (en árabe: hijos de los carbones) y los jiróvagos, categóricamente reprobados por Cosme, recurriendo a la Biblia y a la historia de la Iglesia. Otros temas de la obra que suscita la atención del comentador son: consideraciones sobre Dios, la Virgen María, la conciencia y el mundo; temas debidamente explanados aquí. Otro grupo de carácter misceláneo, v.gr. sobre el fundador y la formación de los Siervos de María, un *Alphabetum religiosum*, etc. El libro viene enriquecido con interesantes grabados y, sin duda, tiene su utilidad ante todo para sus destinatarios.

## Cranmer

O. RAFFERTY, *The background to archbishop Cranmer's thought on the royal supremacy* : The Heythrop Journal 34 (1933) 288-295.

Para conocer el trasfondo de su manera de pensar sobre la supremacía Real es esencial ubicar adecuadamente a Cranmer en el clima intelectual y social de la Inglaterra de los primeros años del siglo XVI, en los que un espíritu de reforma y de renovación se hacía sentir en todos los niveles de la vida pública. Ya antes, en 1495, en un famoso caso relacionado con los ámbitos de jurisdicción en materia de herejía y santuarios, el Justicia Mayor sentenciaba que "Rex est persona mixta", (Enrique VII), combinando aspectos del estado clerical y laico, con jurisdicción en ambas esferas.

En 1510. E. Dudley escribía que el rey designaba los obispos, por lo que debía ser su superior. Y tres años más tarde Enrique VIII insistía en que "por orden y permisión de Dios somos Rey de Inglaterra y los reyes de Inglaterra en tiempos pasados no han tenido otro Superior sino a solo Dios".

En el fondo subyacía un desafío a la *plenitudo potestatis* del papado medieval. "Petrus vicarius est eius cuius est terra et plenitudo eius, orbis terrarum et universi qui habitant in ea" (PL 215, 1180).

Una ilustración de cómo pensaba Enrique VIII sobre la relaciones entre monarquía e iglesia nos la ofrece la portada de la Biblia Inglesa (1536) de Holbein, en la que aparece el Monarca con la corona y la espada de Estado entregando la Biblia, palabra de Dios, a los obispos, al clero inferior y a los laicos. El rey era el Estado personificado. Se creía en línea con Constantino, quien había gobernado iglesia y estado como ungido de Dios. Y Rudolf IV de Austria en 1364 había sido Señor de Iglesia y Estado: "Egomet volo esse papa...in mea terra". El Duque de Cleves presentó parecidas exigencias en el Concilio de Constanza. Y para los obispos que más trataban con Enrique VIII, éste poseía la potestas regia y la *potestas jurisdictionis* del *sacerdotium*. Por otra parte, el conflicto del episcopado con el papado era mucho más serio que el del sacerdocio y la potestad real.

El Act of Supremacy sólo pretendía, según el Rey, reconocer el poder que siempre había existido. Hacia 1531 la supremacía real era ya *de facto* una peculiaridad de la vida en Inglaterra. Entre tanto, el Arzobispo de Canterbury llevaba años orando para que el 'yugo' romano fuera desuncido de la iglesia de Inglaterra. Al tomar posesión de su sede juró dejar de lado sus obligaciones con el papa, si éstas entraban en conflicto con su deber con el Rey. Cooperó, cuanto pudo, en su divorcio. Lo que le acarreó no poca impopularidad, ya que el pueblo amaba a la reina.

Cranmer deseaba reformar la Iglesia, pero en una dirección decididamente protestante. Sus ideas sobre la supremacía estaban enraizadas en profundos conocimientos escriturísticos, en fuentes patrísticas, en historia post-constantiniana de la Iglesia. El Rey, para Cranmer, es la suprema autoridad, sin posibilidad de ulterior apelación. Al rechazar la naturaleza sacramental del sacerdocio y la distinción de orden entre sacerdote y obispo, facilitaba Cranmer una justificación teológica al ejercicio del 'episcopado' por parte del Rey.

Desde la perspectiva cranmeriana, la concentración de todos los poderes-iglesia-estado-en una persona pertenecía al orden establecido por Dios. Y si el rey resultaba un tirano, habría que soportarlo, en alguna manera, como voluntad divina. Un profundo respeto y una completa obediencia al Rey eran, por tanto,, teológicamente necesarias en la actitud de un buen cristiano.

L. Enríquez

**Erasmus (Véase Sigüenza)**

## Francisco de Osuna

S. LÓPEZ SANTIDRIÁN. *Pobreza y reforma de la vida religiosa en el siglo XVI, según el Quinto Abecedario de Francisco de Osuna* : Verdad y Vida 51 (1993) 7-81.

El artículo da mucho más de lo que el título promete, ya que va haciendo un estudio sobre el ambiente español de fines del siglo XV y del XVI, especialmente de la reforma franciscana. Estudia los precedentes de la Observancia propagada por Cisneros, en particular señalando los esfuerzos de Pedro de Villacreces, Pedro Reglado y Pedro de Santoyo, que tuvieron su continuidad en la Salceda. Hubo oposición y tensión que se reflejan en el Quinto Abecedario de Osuna. Un penúltimo esfuerzo renovador del clero antes de Trento. Existía entre los franciscanos deseos de verdadera Observancia, en la dedicación a la oración y pobreza comunitaria. Pasa, después, el autor a estudiar la defensa de la pobreza observante frente al erasmismo. Con esta ocasión se detiene en reseñar la posible influencia del *Enchiridion* de Erasmo en el *Quinto Abecedario*, en concreto en temas como Interioridad y Ceremonias. Se detiene en la crítica y defensa de los religiosos y de los votos y consejos para hacer ver el rechazo de las ideas erasmianas, y lo que puede aportar la «pietas» de Erasmo. En un tercer apartado fija su atención en la actitud de Osuna frente a la reforma protestante, comparando su posición con la de Lutero, en relación con los religiosos, la teología católica, la Eucaristía, la fe y las obras de misericordia, naturaleza, libertad, concupiscencia.

## Francisco Xavier

G. SCHURHAMMER, *Francisco Javier. Su vida y su tiempo*. S.I.: Pamplona, Gobierno de Navarra - Compañía de Jesús - Arzobispado de Pamplona, [Bilbao, Ediciones Mensajero], 1992. 4 vols. LXVII+1010, LII+1090, XLIV+738, XXXVIII+885 págs.

Posiblemente la vida de San Francisco Javier escrita por el P. Georg Otto Schurhammer (1882-1971) sea el monumento hagiográfico más grande de los tiempos modernos. Con tesón y minuciosidad teutónicos, el P. Schurhammer dedicó 60 años de su vida a investigar y escribir la del Apóstol del Oriente, San Francisco Javier. Para ello recorrió tres continentes, tras las huellas del santo español, por Navarra, Francia, Suiza, Italia, Portugal, así como por la India, Ceilán, Malaca, Singapur, Macao y Japón, en tres estancias en Oriente de unos seis años. Pero su labor no consistió simplemente en organizar el material biográfico sobre unas fuentes ya conocidas, sino que tuvo que empezar por descubrir gran parte de esas fuentes, recorriendo archivos y bibliotecas, parroquias y aldeas, y por hacer una edición científica de ellas. Fuentes que no

se limitaban a la simple acción de Javier, sino también a su entorno histórico y geográfico. Entorno lejano y difícil, además, para un europeo, del Extremo Oriente, y en las lenguas más diversas. Ya en 1932 asombró a los historiadores con la edición de las *Quelle* o «Fuentes del Asia portuguesa y países vecinos en tiempos de San Francisco Javier». A los que siguieron otros 350 títulos, parte de los cuales, 166, escritos en siete lenguas, quedaron recogidos en las 3333 páginas de los 5 volúmenes de sus *Gesammelte Studien* (1963-1965). Por otra parte, su acribía era extrema, y podemos decir que la edición de los escritos de San Francisco Javier en los *Monumenta Historica S.I.*, realizada por los PP. Wicki y Schurhammer, nos parece de las más rigurosas de esa rigurosísima colección. Hasta que por fin, al final de su vida, pudo dar a las prensas el fruto de esa larga labor, con las 4000 páginas de su biografía del santo de Javier.

Naturalmente, esta obra, así como los estudios complementarios y previos del P. Schurhammer, no interesan sólo a la hagiografía, sino que son un filón inagotable de datos y documentación sobre uno de los momentos más interesantes e intensos de la historia de Europa, el del Protestantismo y la Contrarreforma, así como de la historia de las misiones en el siglo XVI. Incluso de la historia civil de esas regiones, como se comprueba, por ejemplo, con sólo repasar el centenar de páginas del apéndice tercero del tomo III sobre los «Historiadores de la India». No estamos, pues, ante una biografía sino ante una biblioteca, con un arsenal de todo tipo de datos, lo mismo de historia y geografía, como de numismática, de pesos y medidas o de náutica. Con sus investigaciones, Schurhammer ha dicho en muchos campos históricos una palabra que fue la primera y que por mucho tiempo será la última. Pues es la vida de San Francisco Javier y, como se dice en el subtítulo, de *su tiempo*. Con ello está dicho que esta obra no sólo interesa para conocer la vida del gran evangelizador, sino la historia eclesiástica y civil de su siglo. Lo cual no quiere decir que a una obra tan extensa no se le puedan poner correcciones. En esta edición, de gran rigor científico, no se escamotean en las introducciones algunos textos y bibliografía en contraste con las opiniones de Schurhammer, aunque siempre secundarios. Por ejemplo, decía él que el nombre de San Ignacio no era *Iñigo* sino *Inigo*, que sería la forma vasca del nombre, cuando *Inigo* no era sino una variante ortográfica de la época, de una forma castellana y no vasca (que era *Eneko*), lo mismo que se escribía *Compañía* por *Compañía*, pronunciándose en ambos casos *ñ* por *n*. Y en esta versión, a partir del segundo tomo, que, como veremos, se tradujo después, se restablece la grafía de *Iñigo*. Pero está claro que se trata de un punto muy secundario, en ese océano de datos de la obra del sabio jesuita. Una crítica que se le suele hacer al autor es que desatiende la psicología del santo, a lo que responde Schurhammer en el prólogo del segundo tomo, que quiere ser objetivo, «evitando toda consideración personal»; o bien se le achaca exceso de detalles. Pero claro, lo primero, aunque sea una carencia, no va en detrimento de los datos, y lo segundo es una confirmación de su abundancia. Baste señalar las 169 páginas que le dedica sólo al

viaje de Lisboa a Goa, con todo tipo de datos de la época. Pues no tenemos aquí tanto una vida para ser leída de corrida, como una obra de consulta y una cantera de datos sobre el santo, la Compañía, la Iglesia, las misiones y la historia de su tiempo.

El P. Félix de Areitio publicó en 1969 la traducción española del primer tomo de la biografía de Schurhammer, que se publicó en dos volúmenes; pero falleció en 1970, dejando el segundo tomo traducido en su mayor parte. La empresa quedó interrumpida, y parecía que iba a ser para siempre, pero el dinamismo y la inspiración del P. Francisco Zurbano le llevó a reemprender la versión al español de la magna obra de Schurhammer, que tras una década de trabajos ve ahora la luz. Los cuatro tomos han aparecido simultáneamente, gracias a numerosas ayudas y colaboraciones, entre las que hay que señalar la del Gobierno Foral de Navarra, que ha posibilitado que 4 tomos de magnífica impresión —a dos tintas— y encuadernación, con un total de 3933 páginas, tenga un precio de 10000 pesetas. Algunos cuestionaron en su momento la proporcionalidad de semejante esfuerzo, pero ahora, con el resultado en la mano, no hay sino parabienes. La traducción inglesa ha conocido ya dos ediciones, y podemos esperar que la española también se reedite. La edición está cuidadísima. Cada tomo está dotado de prólogos específicos, así como de bibliografía suplementaria. La labor del P. Zurbano no ha sido de mecánica versión, sino de avisada traducción y actualización de la obra. Una edición perfecta.

Antes, hemos insistido en las prestaciones que esta obra ofrecería a los historiadores, pero quiero acabar con una invocación a su misión más importante. Que es la de una intensificación del espíritu misionero y de santidad en la Iglesia y en la Compañía de Jesús, tras las pisadas de San Francisco Javier, con su amor a Dios, su celo por las almas, y su afán por la perfección en la Compañía del Nombre de Jesús. La Providencia tiene sus caminos, y, si se interrumpió la traducción española de esta gran obra, era porque en estos tiempos tenía que contribuir a la renovación de los espíritus, en un fuerte arranque tras las huellas de Javier.

G.M. Verd

## **Galileo véase Roberto Bellarmino**

### **Ignacio de Loyola**

W.W. MEISSNER, SI, *Ignatius of Loyola. The Psychology of a Saint.* New Haven, Yale University Press, 1992, XXIX + 480 págs.

Semblanza de San Ignacio desde la perspectiva de un psicoanalista que es, a la vez, un psiquiatra, profesor en el Boston College, analista en el Boston Psychoanalytic Institute, y que ha recibido, en el 89, la Oskar Pfister Award of the America Psychiatric Assotiation por sus trabajos en psiquiatría y religión.

¿Qué mueve a un psicoanalista a adentrarse en la vida psíquica de S. Ignacio? La respuesta la encuentra Meissner en la compleja personalidad de este gran santo, que atrae irresistiblemente a conocerle más a fondo. El autor trata de *to see beyond* el impresionante acervo histórico de datos, y de penetrar en su mundo interior, en la motivación de su portentosa actividad. El analista enfoca su atención en los significados más que en los hechos que, por otra parte, no son ignorados. Ello obliga al psicobiógrafo a moverse en una floja banda de ambigüedad e incertidumbre, a no sobreestimar el acierto de sus resultados. El enfoque, en este estudio, es reductivo, pero no reduccionista. No pretende excluir una lectura más espiritual o teológica de la vida y personalidad de Ignacio. Pero no está en línea, por ejemplo, con Dudon, para quien *the hand of God is everywhere*, ni con Dalmases, cuyos intentos de interpretación vienen a dar siempre en el mismo blanco.

Meissner confiesa que Ignacio de Loyola y S. Freud han sido las influencias dominantes de su vida, la del último más en el plano intelectual. Freud se analizaba a sí mismo y a su propia vida onírica, contaba con la ayuda de W. Friess. Ignacio, cuatro siglos antes, tuvo que seguir una senda solitaria, la oscura gruta de Manresa, y el trato con un sabio y anónimo dominico. Como Freud, Ignacio reconocía el valor que encierra hablar de sus problemas con otro, siendo el Otro de Ignacio tan distinto del de Freud. Iñigo se anticipó al psicoanálisis en insistir en el respeto al individuo, evitando la coerción, sin bloquear la comunicación entre el sujeto y la moción del Espíritu. En aquellos tiempos esto no dejaba de tener sus riesgos, y constantemente Ignacio tenía que desplazarse de Barcelona a Alcalá, a Salamanca, a París, a escenarios más telerantes, sabiéndose objeto de preocupación para la Inquisición española.

¿Y el mundo interior de Ignacio? Pocos biógrafos se han detenido en el traumático impacto que supuso la temprana muerte de su madre. La mujer que amamantó a Iñigo, María Garín, esposa del herrero de Eguibar, creó un tipo de relación de incalculables resonancias sentimentales: en el rostro, en los brazos, en el regazo de María Garín se ocultaron para siempre secretos últimos, que no nos desvelarán los documentos. Un elemento inconsciente en la rigidez de su conciencia puede haberle hecho sentirse culpable de haber dado muerte a su madre para ver la luz de este mundo. Lazos probables entre esta idealización, su devoción a N<sup>ra</sup> S<sup>ra</sup> y la atracción ejercida por Doña Magdalena Araoz, madre y nodriza durante su convalecencia en Pamplona: sus rasgos recordaban tanto los de una estampa de N<sup>ra</sup> S<sup>ra</sup> en su libro de oraciones, que solía cubrirla para alejar movimientos desordenados de la carne. En 1533, recordando sus tiempos de conversión, comentaba Ignacio: *Desde entonces hasta ahora nunca consintió en la menor sugestión de la carne*. Libido (horrible término freudiano) no suprimida, pero sí controlada y sublimada expresivamente en el trato de Ignacio con mujeres y en su esfuerzo por ayudarlas espiritualmente. Mujeres que, según HOUNDER (*Ignatius von Loyola*, Colonia 1932, p.297), se sentían fuertemente atraídas hacia Ignacio [*Women* es el título del logrado c.14 de Meissner].

Otra fuente de tensión conflictiva descubre el psicobiógrafo en la identificación en Ignacio entre el lejano y poderoso padre de la infancia, guerrero, jefe autoritario, y el Cristo de la visión de la Storta, destinado a caer con el cruz víctima del poder jerárquico. Como General, consideró la autoridad como una forma de servicio, pero no siempre se separaron la coerción y el uso del poder: Meissner cita el caso de la presión ejercida sobre médicos romanos para forzar el bautismo a pacientes judíos.

¿Era Ignacio un psicótico? La herida que amenazó su vida, el tormento quirúrgico subsecuente, la convalecencia la llevaron a una severa crisis narcisística en su vanidad por la apariencia, prestigio y ambición. Como General dió sobradas pruebas de capacidad de organización y de ideas nuevas. "Era un místico, pero su misticismo, dice W. James, le convirtió en uno de los motores humanos más poderosos que han existido". ¿Es éste el perfil de un psicótico? Late siempre la tentación de pretender amoldar el analizado al hecho procrusteano de hipótesis psicoanalíticas. ¿Psicosis, neurosis ignacianas? Meissner nos da la respuesta petinentemente matizada: *Pocas dudas tengo de que un psiquiatra moderno, si hubiera tenido la oportunidad de examinar a Iñigo durante su conversión y severa crisis en Manresa, le hubiera diagnosticado como psicótico, posiblemente con reservas. Y si ese psiquiatra hubiera tenido la oportunidad de tratarle de nuevo en sus años de General, gobernando Provincias por todo el mundo y relacionándose con papas y reyes, hubiera formado una impresión muy diferente...*

¿Añade este estudio algo a la imagen de Ignacio trazada por él mismo, sus coetáneos y sus biógrafos posteriores? P. Andrews, SI, en *Studies* 82 (1993) 198-206, opina que sí. Que le debemos el poder ver la mano de Dios en las mociones intrapsíquicas que transformaron a Iñigo en San Ignacio. Escrito, además, con reverencia y escrupulosidad, aunque con las limitaciones de una visión particularmente norteamericana, poco abierta a perspectivas enriquecedoras europeas (la de Lacan, por ejemplo). La lectura de este estudio no habría sido incómoda para Ignacio, quien quizá se hubiera sentido un tanto remiso en conceder el *Imprimi potest* para su publicación.

L. Enríquez

## Jesuitas

B. LEMOINE, *Les Constitutions des Jésuites* : Bulletin de Litterature Ecclesiastique 94 (1993) 113-130.

Es el comentario a un extracto de las Constituciones que se encuentra en la primera traducción al francés (por Cuheval, París, Foulin, 1843). Lo cifra en cinco puntos. Describe, también, el interés y la importancia histórica del texto.

## José de Calasanz

S. GINER, *San José de Calasanz Maestro y Fundador*. (BAC Maior 41) Madrid, 1992, 1140 págs.

De las 80 y más biografías que se han dedicado a San José de Calasanz en tres siglos y medio, sólo dos o tres satisfacen las exigencias crítico-documentales en la época en que se escribieron, mientras que las demás se mantienen en la línea hagiográfica tradicional. Sin embargo, durante el último medio siglo hallamos muchos estudios monográficos sobre el Fundador de las Escuelas Pías y se han publicado numerosas fuentes archivísticas. Algunos de estos aspectos han sido precisados con datos concretos por el autor, el escolapio Severino Giner, especialista en temas calasancios, y que ya en 1985 publicó en la *BAC popular* una vida del Santo de carácter divulgativo. Ahora nos da la versión de sus propias investigaciones críticas, utilizando un estricto método comparativo, y explicando las situaciones concretas conflictivas. La obra se divide en 4 partes. I) Sus años en España (5-290): v.gr. Linaje y familia. Teología en la Universidad de Valencia. Los jesuitas y ésta. Primeros años de sacerdocio, fuera de su diócesis. Al servicio del Cabildo de Urgel. Y Experiencia pastoral. II) Génesis de su obra (293-515): p.ej. La Roma de los santos. La Roma de la pobreza, de la caridad y la devoción. La Congregación de las Escuelas Pías en Roma con los principios de la vida común. El recurso a los jesuitas y dominicos y la moderna visión histórica. Visitas fructíferas de los Cardenales Antoniano y Baronio a las Escuelas, con otra serie de datos que hacen de esta parte la más interesante e instructiva en torno a la Obra del Fundador. III) Consolidación y expansión (519-918): v.gr. Antecedentes inmediatos del Breve fundacional y descripción de éste: en el año 1617, por Paulo V, en Santa María la Mayor. Naturaleza y novedad de la obra, con su carisma y espiritualidad peculiar, al tener hondas raíces en el Evangelio la instrucción y educación gratuita de los niños pobres, además de la devoción trinitaria, cristológica y mariana. Lugar en la Historia durante un período lamentable. La situación alemana, citando documentos, v.gr. de Lutero, no en forma de sermón en 1530: "De mantener los niños en la escuela" (p. 689) dato que aquí reviste cierta originalidad. IV) Drama final con las perturbaciones del P. Mario Pietrasanta, Cherubini y la Comisión Cardenalicia, con problemas como el de la sumisión al Ordinario, y el final del drama, v.gr. con la opinión del Papa Inocencio X "es una Orden mal hecha y poco buena". Para terminar se trata de la muerte del justo y de sus gloriosos funerales. Desde luego, esta biografía sobre Calasanz es la mejor documentada y la más completa de las publicadas sobre el Santo.

## Juan de la Cruz

EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS y OTGER STEGGINK, *Tiempo y vida de San Juan de la Cruz*. (BAC Maior 40) Madrid, BAC, 1992, 916 págs.

Dentro de las biografías que se van describiendo en el extenso Prólogo (XI-XXVII) del presente volumen, sobre el tiempo y la vida del Santo —descripción acompañada de advertencias y críticas— los autores de la obra desean aquí mejorar la biografía de Fray Juan, insistiendo en el medio ambiental del protagonista, en la historia de España, de su época, en el clima familiar, social, económico, cultural y religioso, creando un ámbito donde el Santo aparezca como algo más natural, como una planta del jardín que cultivamos (cf p.XXIV). En la Bibliografía (XXVII-XLIX) notamos especialmente las fuentes manuscritas, que se refieren a no pocos Archivos y Bibliotecas, como la Nacional de Madrid y la Escorialense. La obra contiene 51 temas, que aquí ni siquiera podemos enumerar, por tanto enumeramos algunos más destacables. 4, 5 y 6, en torno a Felipe II (20-36). 10, La Universidad de Salamanca (147-167), donde se pondera la fuerza sintética de Juan, capaz de asimilar los elementos aparentemente dispersos y las características de los catedráticos y sus lecturas, oídas allí por Juan. 21, La Madre Teresa llama desde Avila (307-335): la gracia que Fray Juan había recibido en su primera misa el año 1567, la recibe ahora de la Madre Teresa, cuando la reforma iniciaba su etapa de madurez decisiva. 25, Bajo las iras del Tostado (377-399): El vejamen, El monasterio a la obediencia de la Orden, Murió un Nuncio santo. Tema interesante pero de difícil captación. 31, El magisterio de la pluma (476-489): El convento de la Fuensanta, El *Monte...* el espaldarazo de escritor fue dado a Fray Juan en la soledad del calvario, bajo el cúmulo de avisos, cautelas y papelitos con que adiestraba a sus discípulos en el ascenso abrupto del Monte. 38, Prior de los Mártires de Granada (586-610): las carmelitas descalzas de esta ciudad y la muerte de Santa Teresa. 45, Presidente interino de la Consulta. Prior de Segovia (733-763): Las «Peñas Grajeras». Trabajo manual. Examen de espíritu. Humanidad de un consiliario. Reflejos místicos. Visita de Francisco de Yepes. 48, El retiro de la Peñuela (1591) (813-824): Estiajes de Sierra Morena. 50, «A la tarde te examinarán en el amor» (840-854): uno de los temas más emotivos con singular fraseología de sabor teológico y místico. En la celda del enfermo de Ubeda. Sol en ocaso. — El presente análisis del medio ambiental de la vida de Fray Juan en sus diversas modalidades es lo más meritorio de esta densa obra, debida a dos eximios especialistas en estudios sobre el Santo.

- J. GÓMEZ-MENOR, *Los antepasados judaizantes de Juan de Yepes. Nuevos documentos útiles para la biografía de San Juan de la Cruz: Boletín de la Real Academia de la Historia* 190 (1993) 13-29.

El autor, que ya había escrito sobre *El linaje familiar de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz* (1970), vuelve de nuevo sobre el tema, y transcribe documentos conocidos posteriormente, y que ahora publica en apéndice documental (27-29).

### Larramendi, Manuel

- J. ITURRIAGA, *Larramendi*. Biblioteca del Santuario de Loyola. Catálogo e inventario de la Biblioteca personal del P. Manuel Larramendi, SI. Bilbao, Univ.de Deusto, 1992, 179 págs.

El P. Manuel de Larramendi nació en Andoain (Guipuzcoa) el 24.12.1690. Ingresó en la Compañía de Jesús el 6.11.1707. Enseñó Letras y Retórica y Teología en Salamanca. Fue confesor de la reina María Ana de Neoburgo, viuda de Carlos II. Su producción literaria versa, casi en su totalidad sobre el vascuence. Murió en Loyola en 1766.

El P. Juan Iturriaga nos ofrece una descripción, conforme a las normas del ISBD, de los libros de Larramendi que se conservan en la Bibl. del Santuario de Loyola. Proviene de la biblioteca del Real Colegio de Loyola. En el inventario que se hizo, con motivo del "extrañamiento" de la Compañía, consta de los libros que se encontraban en el aposento de Larramendi, cerrado desde su muerte por orden del P. Provincial.

### Le Brun

- V. CLABRESE, *Un interprete dell'École Française de Spiritualité. Riguardo alla teologia del Sacrificio della Messa: Pierre Le Brun de L'Oratoire (1661-1729)* : Antonianum 68 (1993) 24-44.

Pierre Le Brun, exponente del cristocentrismo berulliano, nos presenta una reflexión particularmente interesante sobre el Sacrificio de la Misa. Insertándose a sí mismo dentro de la *École*, persiste en la convicción de que los «Misterios» de Cristo son sucesos que, acontecidos en el tiempo, permanecen para siempre presentes en la eficacia con que se realizaron, elementos metahistóricos que abarcan todos los tiempos y ejercen aún su virtud salvífica. De esta manera, el cristiano revive el misterio y lo reproduce en su existencia. El pensamiento de Le Brun es confrontado con el de sus hermanos oratorianos Bérulle, De Condren, Olier... con el atractivo y la actualidad que representan para la teología contemporánea.

## Luis de León

P. LANGA, OSA, *Fray Luis de León, teólogo de los nombres de Cristo: Studium Legionense* 33 (1992) 51-74.

Fray Luis de León viene a ser, en sus obras, la síntesis no sólo del Renacimiento, sino también la del inmenso y variado campo de la teología total. Esbozo biográfico. La España de su tiempo. Siglo de Oro con enfrentamiento hasta en lo intelectual y religioso. Catedrático de Salamanca. Profundidad en el pensamiento y perfección en la forma. Hay que predicar a Cristo (eso es para él la teología) desde las fuentes, en plan de teólogo y escriturista. Teología de Fray Luis: el principio son las cuestiones de la Escuela; el crecimiento, los escritos de los Santos; y el colmo, la Biblia. Teólogo del cristocentrismo con las características de ciencia y piedad: "llamándose Jesús, y salud, nos demuestra a nosotros, el único y verdadero blanco de nuestra vida y deseo" (l.3, Jesús). "Aunque en el ser es hierro y es fuego que lo enciende, en el aparecer es fuego y no hierro; así Cristo ayuntado conmigo y hecho totalmente señor de mí, me apura de tal manera en sus saludes y bienes, que yo ya no aparezco el enfermo que era, ni de hecho soy ya el enfermo, sino un sano que parezco la misma salud que Jesús" (Ibid.). Actualidad de Fray Luis. Su permanencia: no envejecerá el Fray Luis de la vida retirada, ni el de la Virgen que el Sol más pura, ni el del alma región luciente, ni el del poema lírico y el de tanta gracia teológica. La incesante melodía del ruiseñor de la flecha "como yo prefiero titular a aquel ruiseñor herido, que se firmó, tan tímido, fray Luis de León" (C.J. Cela)

FRAY LUIS DE LEÓN, *Quaestiones variae* (Opera, VIII) Ed. por José Rodríguez Díez. Real Monasterio de El Escorial, Ediciones Escorialenses, 1992, LX + 282 págs.

Con ocasión del tercer centenario de la muerte de Fray Luis (1891) se publicaron en Salamanca 7 tomos de sus obras latinas (1891-1895). Ahora al llegar el cuarto centenario de su muerte, se ofrece la oportunidad de publicar el tomo 8 con el título de *Quaestiones variae cum dogmaticae tum expositivae necnon quodlibeticae*. Comienza el volumen con una Introducción general (XIX-LIV) muy instructiva: I. "Reportata" y disputas públicas. II. Historia de los manuscritos latinos de fray Luis. III. Autenticidad luisiana de las *Quaestiones variae*. IV. Expresión y valoración de dichas *Quaestiones*. V. Bibliografía.

En la presente edición se utiliza un único manuscrito, ejemplar conocido, conservado en la Real Academia de la Historia de Madrid con la signatura 9-9-8: 2073 (cf LV). No cabe publicar una edición crítica porque no se conocen pluralidad de manuscritos, ni la lectura del texto tiene corruptelas (cf XVI). Por otro lado, se nota que las copias de los manuscritos luisianos, tras la exclaus-

tración de Mendizabal, pasaron del Convento de San Felipe el Real de Madrid a la Real Academia de la Historia en 1840 (cf XIII). En cuanto a la fecha, la obra fue escrita antes de 1572 (cf 7). Por lo que se refiere al contenido, se expone, primero, la conexión de las *Quaestiones* con el criterio exegético e ideológico: se trata más bien de cuestiones expositivas, unas exegéticas y otras dogmáticas y sólo una filosófica. En general, lo racional-lingüístico en la hermenéutica bíblica, investigando en la lengua original, como criterio interpretativo, la verdad hebrea o griega, si el texto es helénico (XLVIII-L). Cada cuestión va precedida de su introducción particular; así, v.gr. en la *Quaestio Prima: Utrum probari possit contra iudaeos ex his libris quos illi admittunt et Christum venisse, et eum fuisse Dominum Iesum?* Aquí, la introducción (5-8) describe el contenido y la valoración; luego, la datación, estado y edición del manuscrito, a cargo de S. Folgado. La *Quaestio secunda* se titula: *Utrum Christus satis ostenderit se esse verum Deum*, donde la introducción explana los mismos aspectos que la de la Primera y por el mismo autor (31-35). La Tercera se refiere a los Evangelistas, que en la genealogía de Cristo han enumerado los mayores de José más bien que los de María y por qué razón. Esta introducción es de J. Gtz. Herrero (55ss). En la Cuarta se pregunta sobre lo que se lee en Mt, que Cristo dijo: *Et iustificata est sapientia a filiis suis*. La introducción es del mismo autor que la de la anterior (69ss). La Quinta se titula: *Quid apud Mt raca sit; quid concilium atque iudicium?*, con el mismo introductor y los mismos temas (81ss).

En total las *Quaestiones* son 15, cada una de las cuales lleva una página con fotocopias de algunos pasajes del ms.

Por estos breves rasgos sobre el volumen (50 de la Biblioteca de la Ciudad de Dios. Libros) se puede vislumbrar el gran interés de esta edición, eruditamente presentada, de una obra tan curiosa del eximio exegeta, teólogo, lingüista y poeta que es nuestro Fray Luis de León.

## Lutero

D. MARTIN LUTHERS *Werke*. Kritische Gesamtausgabe, 65 Band Lateinische Sachregister zur Abteilung Schriften Band 1-60 daemon - hysteron proteron. Weimar, Verlag Böhlau Nachfolger, 1993, XVIII + 635 págs.

La publicación del presente Índice Latino de materias de los escritos de Martín Lutero, —uno de los 5 proyectados— tiene, con estos restantes una larga preparación de más de una docena de años. Entre las colaboraciones, ampliadas a otros aspectos sobre la obra del Reformador, se expone largamente la colaboración de la investigadora Leiva Peterson, fallecida en 1992, descripción de G. Ebeling (VII-XII). El índice de Lugares de esta edición se halla en el volumen

62, y el de personas y citas en el 63. Este volumen 65 abarca parte del índice de materias, en concreto desde el término *daemon* hasta el *hysteron proteron*. En general se incluyen vocablos importantes que dan una idea de las peculiaridades lingüísticas, filosóficas, jurídicas, sociales y culturales de conjunto de Lutero. El dominio teológico merece especial mención. Sólo algún que otro ejemplo. *Deus* y *divinus*. *Doctrina Papae*. *Ecclesia* v.g. en relación con la Sinagoga). *Eucharistia* (v.g. como sacramento). *Generatio* (v.g. activa y pasiva en Dios). *Hyperdulia* e *Hypostasis*, *hypostaticus* (aunque aquí no se añade alguna forma gramatical que especifique el sentido de estos términos, como generalmente ocurre en los restantes artículos). No es preciso subrayar la importancia de este completísimo índice, como instrumento de consulta para captar los aspectos de la polifacética ideología de Lutero reflejada en sus escritos.

#### D. MARTIN LUTHERS *Werke*. Kritische Gesamtausgabe (55.1) Weimar Böhlau Nachfolger, 1993, LXV + 916 págs.

Siguiendo su costumbre (en este especialmente muy de agradecer) la WA vuelve a enviarnos un nuevo volumen (cf ATG Indices vv.26-50, nn. 881-886) de la edición crítica de las obras completas de Martín Lutero. Ahora se trata de una nueva edición de la primera Prelección sobre los Salmos, que contiene las dos partes del manuscrito de dicha prelección. El volumen 55/1 trae el Salterio de Wittenberg con los renglones y glosas marginales del mismo reformador, según el original conservado en la Biblioteca del Duque Augusto Wolfenbüttel. Dichas prelecciones pertenecen a los años 1513-1515, y tienen la ventaja de poder echar una ojeada decisiva sobre la génesis de las ideas reformadoras de Lutero. En la Introducción se desarrollan los temas siguientes: 1. Sobre la historia de esta nueva edición. 2. Normas fundamentales para proceder a la edición del texto de la Prelección: el aparato del mismo, el del ms y el aparato comentador, que denota la relación de la exégesis de Lutero con la tradición. 3. Cambios introducidos en los procedimientos que se han seguido en la edición desde el Salmo 31, teniendo en cuenta el aparato de los manuscritos y el comentador. 4. Lista de las abreviaturas. 5. Fuentes y bibliografía. 6. Descripción de los manuscritos del mencionado Salterio y de su impresión (L-LIV): una de las secciones de mayor relieve de la Introducción, comenzando con la impresión de 1514 de una Prelección de Lutero sobre el Salterio, impresión que se prolonga hasta 1515. Sigue la descripción del contenido con las glosas manuscritas de Lutero y del ejemplar manuscrito del reformador, en poder de posteriores poseedores.

No cabe duda de que este cúmulo de datos tan variado y completo, justifica la utilidad e importancia de esta nueva edición crítica de uno de los escritos exegeticos de Lutero para detectar la perspectiva ideológica del autor a base del AT.

- H. HÖVELMANN, *Wer ist der Barmherzige Samariter? Eine ungewonte Perspektive in Luthers Auslegung von Lk 10, 23-37.* (54-57)
- K. DIENST, *Zur reformatorischen Copernikus-Rezeption. Copernikus als Metapher neuzeitlichen Selbstbewusstseins.* (58-66)
- R. DITHMAR, *Martin Luther als Fabelhans.* (67-78)
- M. VIERTTEL, *Von der Freiheit eines Rundfunkmenschen. Gedanken über die Begegnung mit Martin Luther im Hörfunk.* (79-88)  
: Luther, (Heft 2, 1993)

### Molinos, Miguel de

- J.I. TELLECHEA IDÍGORAS, *Léxico de la «Guía espiritual» de Miguel de Molinos.* Con la colaboración de J.C. Sánchez y J. Santa Clotilde. (Espirituales Españoles, C Monografías, 21) Madrid - Salamanca, FUE - Univ.Pont., 1991, 582 págs.

En tomo a la figura del quietista aragonés Miguel de Molinos, se ha destacado la contraposición de su amistad con varios cardenales, incluido el futuro Papa Inocencio XI y, por otra parte su proceso en el Tribunal de la Inquisición. En el *Enchiridion Symbolorum*, DBS, 1967, pp.470-478 se publicaron las proposiciones de Molinos consideradas como *Haeresi proxima*.

En la Introducción del presente volumen, su autor, J.I. Tellechea, observa cómo la severa condenación de Molinos barrió de la escena su libro *Guía espiritual*, a pesar de sus múltiples ediciones en español empezando por la de Roma en 1678. En 1974 apareció la de J. Valente, que reproduce con correcciones el texto de la *princeps*, y el mismo Tellechea sacó a luz en 1976 una nueva edición con no pocas peculiaridades. Luego se describen los diversos calificativos dados a la doctrina del famoso quietista, y que sólo se fijan en la tendencia de Molinos a subrayar la aniquilación y la nada, pasando por alto el respeto con que habla de Cristo, y también silenciando su afán por la doctrina tradicional. Este Léxico se funda en la amplitud de vocablos, limitándose al texto de la *guía*, no al de las cartas y al de la *Defensa de la contemplación* del mismo Molinos. La obra históricamente relevante de Molinos es la *Guía*. Conocido, elogiado, discutido o condenado, fue su texto. Sobre él ha de construirse la trama *pública* del pensamiento de Molinos. Los vocablos del Léxico vienen integrados en un mínimo de contexto. Descripción de los signos ortográficos utilizados. Más tarde se estudia v.gr. el mundo de las metáforas, tan propio del lenguaje místico. Luego se nota que la fijación depurada de la doctrina de Molinos no puede olvidar el estudio de su contexto histórico, y de los influjos de las ideas corrientes en su época. Entre los comentaristas católicos modernos, sólo E. Pachó y el mismo Tellechea se atreven a defender la ortodoxia de Molinos, suspendiendo todo juicio respecto a su enseñanza privada o a su

conducta, ya que no nos constan documentalmente. La razón principal de esta actitud, que da el autor del *Léxico*, es que de las 68 proposiciones, reproducidas en el citado *Enchiridion*, ni una sólo procede literalmente de la *Guía*, sino de declaraciones de testigos y de acceso a sus cartas. Además, en los términos y en el fondo, la doctrina pública de la *Guía* es largamente tradicional, sin error mayor alguno, sólo con diferencias de matices. Metodología: Se estudian prácticamente todos los vocablos de la *Guía*, excepto algunos de sentido muy general y sin ningún valor doctrinal. Orden y numeración. Texto y criterios para la clasificación de términos. Del Índice de vocablos (567-582) apuntamos por ejemplo El demonio procura derribarnos hasta los abismos (p.1). Encarnado: conserva la fe y el amor al Encarnado Verbo (p.153). Gracia: la liberal efusión del Divino Espíritu (p.199). Habilidad, Hijo mde Dios, (p.216). Melancolizar. Navegación. Príncipe de las tinieblas (383). Purgativo: por estos escalones se asciende al reclinatorio y descanso del Rey pacífico y verdadero Salomón (416). Moral escolástica y expositiva (503), etc.

La obra, sobre todo en plan lexicográfico denota una vez más la calidad científica de su autor, su aportación histórica y la estimable ayuda de sus colaboradores.

### Roberto Bellarmino

*Atti del convegno internazionale di studi. Roberto Bellarmino, archivescovo di Capua, teologo e pastore della Riforma Cattolica, a cura de Gustavo Galeota. Capua, Archid.- Istituto Sup. di Scienze Religiose, 1990, 530 págs.*

Son las actas del Congreso Internacional de Estudios sobre S. Roberto Belarmino, que se celebró en Capua del 28 de septiembre al 1 de octubre de 1988. Reseñaremos brevemente las ponencias y comunicaciones más de acuerdo con la índole de nuestra Revista.

G.J. Békés, La doctrina sacramentaria de Bellarmino (=B): la controversia del siglo XVI a la luz de la doctrina de hoy (51-69: método de B y renovación metodológica, su doctrina sacramentaria, institución divina de los sacramentos, términos y definiciones, causas de los sacramentos y sus efectos; valoración a la luz de la doctrina actual; la doctrina eucarística: relaciones entre sacramento y sacrificio). C. Scanzillo, El obispo en la eclesiología de B (69-96: posición de B en las *Controversias*; en sus *Sermones*: relaciones entre Pedro y Pablo (*Excursus* entre 1409 y 1618; la *Admonitio ad episcopum theanensem*). P.W. Van Boxel, B y la tradición judía (97-119: *Vat. Lat.* 14628; papel de B en la selección de los extractos; el significado literal del texto; la autoridad de la Vulgata; B como exegeta; ms 385b de la Gregoriana; ms 15 de la Bibl. Fabroniana de Pistoia; comparación de estos dos mss). G. Galeota, Algunos temas de la doctrina de B vistos en retrospectiva (121-158: la visibilidad de la Iglesia y el primado del Romano Pontífice como criterio hermenéutico: definibilidad

de la Iglesia, la realidad de la Iglesia, el primado de la monarquía eclesiástica como fuente de certeza; el hombre proyectado hacia el infinito de su existencia y artífice de su propia salvación: el *pondus* espiritual hacia lo alto, el *congruismo*, la recesión de la antropología belarminiana; la doctrina política como expresión de una sociedad en transformación: límites del poder real, de los derechos del pueblo, del poder del Papa). M. Biersack, El conocimiento de las fuentes protestantes en la *Lectiones lovanienses* de B en perspectiva de la doctrina sobre la predestinación y la gracia (159-187: dificultad para asegurar un estudio directo de las fuentes protestantes; las *lectiones lovanienses* y el *Index haereticorum*. No es fácil probar en los escritos de B que tuviera un conocimiento directo de los textos protestantes). L. Orabona, El obispo y la residencia en la reforma católica y en B (189-222: la residencia en el contexto socioreligioso del Tridentino y en la espiritualidad de los círculos reformadores católicos: aspectos de la eclesiología de B en su formación cultural y en su actividad pastoral; la *admonitio ad episcopum theanensem* (1616); el cúmulo de los beneficios está en contra de la residencia; el *matrimonio espiritual* del obispo con su diócesis). R.A. Hagan, La doctrina espiritual en los escritos de B (223-244: la espiritualidad académica: B y la espiritualidad; estados de vida: martirio y liberación; los cinco opúsculos ascéticos). C. Marcosa, Controversia de B con Rodolfo Hospinianus (233-244: las denuncias de abusos del ceremonial católico; B y el arte cristiano; recepción de las obras de B por parte del calvinista R. Hostinianus). S. Iodice, El agustinismo de B (245-256: criterios del agustinismo de B; un ejemplo de su procedimiento; agustinismo moderado). G. Galeota, Peter Pázmány (1570-1637), un modelo de recepción crítica de la eclesiología apologética de B (257-268: el método, la apologética, la doctrina sobre la Iglesia: definición y notas). A. Mancía, La contribución de B a la reorganización de los estudios filosóficos y teológicos (269-281: el método; la actividad pedagógica; conclusiones).

Obra interesante para el estudio de Bellarmino. Variedad de temas y estudios documentados sobre su enseñanza y actividad apostólica.

D. HATTRUP, *Galilei und Bellarmin*. Eine These in sieben Thesen : Theologie und Glaube 83 (1993) 213-219.

Hacia 1610, cuando por los descubrimientos de las lunas de Júpiter, de las fases de Venus y de las manchas solares, iba ganando terreno el sistema copernicano, escribió Berlamino, tras el ejemplo de S. Buenaventura, un itinerario, para ascender de las criaturas al Creador: en sus páginas se refleja la polémica en torno a la imagen del mundo.

"Si es verdad lo que los ojos atestiguan, el Sol recorre su órbita en 24 horas. Esta trayectoria es infinitamente mayor que la de la Tierra, que es aproximadamente de veintemil millas. Tiene que recorrer, pues, el Sol en una hora varios miles de millas... Yo mismo sentí alguna vez curiosidad por comprobar cuánto tarda el Sol en sumergirse completamente en el océano. Al

iniciarse su ocaso, comencé a recitar el salmo *Miserere* y no lo había terminado de recitar por segunda vez cuando el disco solar ya se había ocultado por completo. En el corto tiempo, por tanto, en el que se pueden recitar dos *Misereres*, había recorrido mucho más de siete mil millas. Quién lo creería, si no lo atestiguaran nuestros sentidos. Y si tenemos en cuenta que esta mole que se mueve tan rápidamente es mucho mayor que la Tierra y que este rápido movimiento no conoce pausa ni fatiga y que, si Dios lo quisiera, podría durar eternamente, entonces sólo un tronco insensible dejaría de ensalzar el poder infinito del Creador" (*De Ascensione mentis in Deum per scalas rerum creaturarum*. Grado VII. Trad. actualizada de A. de Andrade, S.J. Madrid 1881, p.188).

La actitud mental de Bellarmino es completamente moderna, constituyendo una primicia, un adelanto de modernidad su comentario sobre la velocidad del Sol. Para los antiguos, el cielo estaba hecho de *quinta essentia*, para lo que no valían las leyes de la Tierra. En este punto son contemporáneos intelectualmente Belarmino y Galileo al medir el cielo con velocidades terrestres. Sólo que Galileo pretende forzar y reducir la Creación a Naturaleza y Belarmino, al revés, mostrar la Naturaleza como Creación. Así nace la Físico-Teología que, a partir de la finalidad en la Naturaleza concluye en un Dios Creador. Físico-Teología a la que Kant dió el golpe de gracia, en su "Kritik der reinen Vernunft": Dios no puede ser objeto en nuestra consideración de la Naturaleza.

Los adversarios de Galileo, sobre todo, los filósofos peripatéticos, consiguieron (1615/1616) que éste fuera amonestado por Belarmino y el Santo Oficio. El Cardenal, en carta al Carmelita de Nápoles, Foscarini, le da el conocido consejo de defender el sistema copernicano sólo como hipótesis, *ex suppositione*, como lo había hecho Copérnico.

Los *mass-media* anunciaron con menor exactitud que sensacionalismo: "El Papa ha rehabilitado a Galileo", como eco a su alocución del 31 Oct. 1992. En ella Galileo no fué ni condenado ni rehabilitado: lo primero ya lo fuera en 1633 y lo segundo en 1835, cuando se sacaron del Index sus escritos. Podría decirse, con mayor razón, que complejas circunstancias han concurrido a sobreponerse al mito Galileo. Descubrió leyes de la Naturaleza, pero su época ha expirado con la teoría cuántica que ha hecho cuartearse la imagen clásica del Universo. "Eppur si muove": cierto la Tierra gira, pero también las leyes de la Naturaleza, que dirigen el movimiento de la Tierra. Esta conmoción no parecen haberla captado en la práctica la mayoría de los Naturwissenschaftler. Belarmino fué uno de los pocos contemporáneos que tuvo el presentimiento de la trascendencia del paso científico dado por Galileo, como sugiere C.F. von Weizsäcker (*Die Tragweite der Wissenschaft*, Stuttgart: Hirzel, 1966, p.116). Era demasiado moderno, para negarle su identidad a lo finito. Se tomó en serio las recién descubiertas fuerzas celestes, pero se sintió tan abrumado por ellas, que quiso naturalizarlas inmediatamente en la identidad del Todo, en Dios. Aquí es donde Kant, más tarde, le va a atajar el camino. Sin ocaso de lo finito, no hay un

amanecer de lo Infinito. Agustín, Buenaventura podían pensar en el ocaso, pero no Berlamino ni los tiempos modernos.

L. Enríquez

### Sigüenza, José de

J.M. OZAETA, *Erasmus de Rotterdam y fray José de Sigüenza* : La Ciudad de Dios 206 (1993) 5-45.

Al comienzo, hace el autor una breve y documentada síntesis del influjo de Erasmo en la espiritualidad española del siglo XVI. En su artículo pretende responder a dos preguntas: ¿Se puede hablar de erasmismo a propósito de las tendencias biblistas que la influencia de Montano desarrolló con toda seguridad en Sigüenza? y ¿Cuál es la actitud de Sigüenza respecto a Erasmo? Examina las afirmaciones de B. Rekers, M. Bataillon y A. de Castro sobre el erasmismo de Sigüenza y las va refutando con textos del mismo Sigüenza tanto en su obra *Historia de la Orden de San Jerónimo* como en la posterior *Historia del Rey de Reyes y Señor de los Señores*, que permaneció inédita hasta principios de este siglo. Tiene también en cuenta el Proceso Inquisitorial, en el que ningún testigo tachó a Sigüenza de erasmista. Admite la influencia de Arias Montano, su profesor, que tenía algunas ideas similares a las del humanista holandés. No se puede hablar de un doble fr. José de Sigüenza, sino que la diversidad en tratar a Erasmo (con gran virulencia en su primera obra y con mucha menos en la segunda) depende de la finalidad de las mismas y en los destinatarios.

### Vieira, Antonio

A. SOARES MARQUES, *A mulher nos sermões do P. António Vieira* : Máthesis 2 (1993) 121-141.

Estudio de los textos de los 202 sermones del P. Vieira en los que hay referencias a la mujer. La mujer no constituye un tema obsesionante de su predicación. Aunque no encontramos grandes novedades —afirma el articulista— mereció la pena una lectura más profunda de uno de los mejores prosistas de la lengua portuguesa. Tiene un concepto maniqueísta. Contrapone María a Eva, y en estos dos tipos opuestos, la mujer-diablo y la mujer-mariana.

### Vives

L.E. RODRÍGUEZ SAN PEDRO, *Juan Luis Vives: cinco contextos hispanos* : Salmanticenses 40 (1993) 203-235.

A base del *Epistolario* de Vives, va describiendo el autor las luchas y vacilaciones del humanista sobre su vuelta o no a España, y las noticias que le iban llegando de la situación de su patria. Los cinco contextos de que habla son:

el Reino de España hacia 1492; el cosmopolita puerto de Brujas; su vinculación con el emperador Carlos V; la sociedad española y el problema de los judíos conversos; el humanismo erasmista.

### Teología

M. ANDRÉS MARTÍN, *La Teología española en el siglo XVI. La Teología que preparó el descubrimiento de América y nació de él* : RevEsp Teol 52 (1992) 129-153.

Sólo notamos los puntos que directamente nos interesan: Teología. Espiritualidad y Reforma en tiempo del descubrimiento. Formación intelectual y espiritual. Ideas sobre Dios, el hombre, la sociedad, la familia y la Iglesia. Actitud ante las grandes corrientes estructurales: Iglesia, Estado, señoríos, persona, y coyunturales: humanismo, erasmismo, luteranismo, alumbrismo, reforma, observancia. El antropologismo como clave en este campo. Los primeros grandes teólogos de Salamanca: Juan de Segovia, el Tostado, Barrientos. La Teología en la universidad de Salamanca con sus diversas tendencias en busca de la verdad. El impulso del deseo: análisis agustiniano, seguido muy de cerca por nuestros autores espirituales. Por su deseo, el cristiano se hace capaz de ser saciado cuando llegue la visión de Dios. Los "grandes deseos" de Santa Teresa de Jesús. El tema en S. Francisco Javier y en el jerónimo Miguel de Comalada. "El peregrino", nombre con que se designa a sí mismo S. Ignacio de Loyola. El Beato Orozco. La exigencia de una reforma en los misioneros de Nueva España y en nuestra España, v.gr. en la Compañía de Jesús, Observantes y Conventuales. Procesos de la interiorización anteriores a la llegada de Erasmo a España, etc. La Teología nacida del descubrimiento, v.gr. éste como hecho teológico. Vida misionera y teología. La teología del hombre, p.ej. evolución del pensamiento de Francisco de Vitoria desde el concepto medieval de la "Cristianitas" hasta su doctrina sobre los derechos del hombre y de los pueblos, etc.

### Trento

P.-L. CARLE, OP., *Le mystère de Dieu et le culte des images dans la Liturgie de la Nouvelle Alliance. L'enseignement conciliaire: le Concile de Trente (1563)*: Divus Thomas 94 (1991) 67-95.

En este largo artículo, del cual sólo podemos presentar aquí una breve síntesis, el tema gira en torno al Decreto tridentino *De Sacris Imaginibus*, 3.12.1563. De este último tema de la sección XXIV, b, sobre las imágenes, se describen sus antecedentes, su contenido, circunstancias y repercusiones ulteriores. Es una respuesta neta y firme que expone la doctrina tradicional en

plan sereno sin la menor polémica antiprotestante. La tradición se inicia con San Juan Damasceno. Sigue la descripción de la doctrina del Papa Adriano I en el Concilio Niceno II, a.787. Viene luego la defensa del Concilio VII, la enseñanza del Constantinopolitano IV, la referencia a la doctrina iconodula venida de oriente, etc. A comienzos del s. XVI el movimiento de ruptura producido por la reforma, ocasiona una verdadera iconomaquia. Lutero al principio era hostil al culto de las imágenes, si bien más tarde le concede una utilidad pedagógica. Para Zwingli, la teoría y la práctica son iconoclastas, así como para el calvinismo en Francia, Suiza y Escocia. La respuesta de Trento se sitúa en la prolongación del misterio cristológico contemplado en la comunión de los santos. La veneración de las imágenes se halla en consonancia con los teólogos medevales. La parte dogmática del Decreto tridentino afirma, según la tradición católica, la intercesión de los santos asociados al Reino de Cristo; cuya oración soberana, en su calidad de Redentor y Salvador, le hace ser el único Recurso. Conforme al principio basiliano, se considera la mediación de la imagen en la atracción del prototipo, oponiéndose así al culto supersticioso, como respuesta a las objeciones calvinistas. La *Reformatio* es la parte práctica del Decreto: los abusos denunciados, las imágenes trinitarias «non propterea divinitatem figurari». Las imágenes trinitarias se mencionan en el Catecismo Tridentino para prevenir posibles desviaciones. El impulso dado por Trento abría una nueva carrera a las artes sacras.

## II. OTRAS OBRAS

### 1. Sagrada Escritura

*Creation in the Biblical Traditions*. Ed. por R.J. Clifford y J.J. Collins. (The Catholic Bibl. Quarterly Monograph Series, 24) Washington, The Cath.Univ. of America, [1992], 150 págs.

El contenido de este volumen no es tan amplio como indica el título, ya que sólo trata de algunos libros del AT. En la Introducción, los editores describen las tradiciones de la teología de la creación, examinando la bibliografía en torno al tema. Luego viene el estudio de las cosmogonías egipcia, mesopotámica y cananea —ésta examinada extensamente (6-15)— con especial atención al aspecto filosófico. B.F. Batto, Teología de la Creación en el Génesis (16-38): en sus dos primeros capítulos se nota una gran continuidad, sobre todo con mesopotamia, en las tradiciones míticas. Orientación yahwística de la especulación teológica israelítica. No se comprende, con razón, que los relatos de Gn 1-2 manifiesten una mayor continuidad con la tradición mítica mesopotámica, que con la cananea más próxima. En la presente redacción el mito primitivo israelítico, Gn 1-9, es una combinación del original primitivo